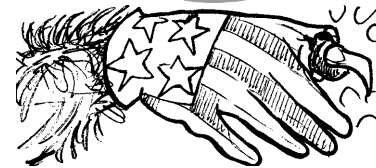




Obama: guante de seda del puño de acero imperialista



Cuando se cumplían 10 días del golpe de Estado en Honduras, la trama golpista quedó al descubierto para quiénes todavía no lo creían: el gobierno de Estados Unidos está detrás de la expulsión del Presidente Zelaya, como parte de un plan de darle vuelta a los cambios revolucionarios y democráticos en América Latina.

Obama sonríe de frente pero patea por debajo de la mesa

El anterior presidente de Estados Unidos, el odiado George Bush, dejó a ese país hecho un desastre. Entonces, los grupos de poder imperialista, dueños de las grandes

industrias, bancos y empresas de armamentos, pusieron en la Casa Blanca a un muchacho con cara de buena gente, a Barak Obama, y en la cancillería a una suave mujer,

Hillary Clinton. Pero también les entregaron el mismo garrote que utilizaba Bush, para que golpeen a los gobiernos que no se alinean con sus planes.



Honduras es el ojo del huracán

El golpe de Estado en Honduras ha sido condenado y repudiado por todos los gobiernos del mundo. Y por otro lado, a pesar de la represión, la resistencia organizada del pueblo hondureño cada día acorrala más a los golpistas.

Al seguir apoyando a la dictadura hondureña, Obama se quita la máscara y se arriesga a perder todo si el pueblo barre con los golpistas y hace una revolución.

La agarran contra América Latina

El primer intento de golpe de Estado sucedió en mayo, contra el presidente de Guatemala, Álvaro Colom, después que éste había incorporado a su país al proyecto Petrocaribe, impulsado por el gobierno de Venezuela. A Colom se le intentó achacar un crimen cometido por las mafias de ese país.

La segunda agresión de Obama es contra el gobierno de Honduras, a través de los militares, las cúpulas derechistas de los partidos

tradicionales y los grandes empresarios. Obama se juega una política de doble cara: dice que no respalda el golpe pero no rompe relaciones con el gobierno usurpador, y de paso promueve "diálogos" para darle largas a la situación, mientras los golpistas ganan tiempo.

La tercera agresión de Obama es contra el presidente de Ecuador, Rafael Correa. Estados Unidos acaba de inventarse un video sobre un supuesto apoyo de la guerrilla

de Colombia a la campaña electoral que llevó al poder al presidente Correa. Ecuador es aliado de Venezuela y miembro del ALBA. El presidente Correa decidió sacar de su país una base militar del ejército de Estados Unidos.

La cuarta agresión de Obama es contra el gobierno de Venezuela, al que acusa de apoyar el narcotráfico. Al mismo tiempo, Obama decidió crear tres nuevas bases militares en Colombia, país fronterizo con Venezuela.

Honduras somos todas y todos. En esa lucha se está jugando el futuro de nuestros pueblos, que por siglos han luchado por su liberación.

Solo la unidad de los pueblos y los gobiernos progresistas del continente podrá derrotar esos planes imperialistas.